

el resto intelectuales, empleados, etc., estamos en retraso en el campo, donde nuestra influencia es mucho menor que entre los obreros. No hemos acertado a desenvolver la acción independiente del P. en aquellos casos en que la CTM se niega o se resiste a participar en los movimientos de masas (caso de España y China). La organización del P., en su mayor parte nueva, no está bien estructurada, la disciplina y la cohesión del P. son deficientes. Habiendo iniciado un canje de carnets en diciembre, en mayo sólo 17.000 miembros habían canjeado sus carnets y estaban al corriente en sus cuotas. La dirección regional y local del P. es muy débil y el nivel político general del P. es bajo. Hemos empezado apenas a aplicar una política de formación de cuadros y educación del P. con una Escuela Nacional y varias Escuelas Regionales, que han dado hasta ahora resultados pobres por falta de organización adecuada, de personal instructor competente y de atención eficaz del BP. En mayo apenas empezamos a editar una revista teórica del P. "El Comunista", el trabajo de ediciones empieza a desarrollarse sólo a fines de 1937 y nos retrasamos excesivamente en la edición del "Machete" diario. El radio de nuestra propaganda es muy corto y no corresponde al crecimiento del Partido. En general, el P. y su dirección no están todavía a la altura de sus grandes tareas. Sigue siendo actual la directiva del Pleno de junio de 1937: "Consolidación del Partido, reforzamiento de su disciplina y elevación de su nivel político". El Partido tiene que ser limpiado todavía de fuertes restos de anarco-sindicalismo y sectarismo, inmunizado contra la influencia trotskista y elevado a un nivel más alto en el estudio, la comprensión y la solución de los problemas del país mediante el dominio y la aplicación de la teoría y del método marxista-leninista a las condiciones de México. Para lograrlo hemos creado una Comisión de Inspección y Disciplina, que empieza a dar frutos, una Comisión de Educación y Cuadros y una